

SE SUSCRIBE EN TOLEDO, LIBRERIA DE FANDO.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Este Boletín está dedicado á la circulacion de las comunicaciones oficiales del Arzobispado, y demás que convenga al interés del Clero.



Los señores eclesiásticos que no le reciban á tiempo, harán la reclamacion dentro del término de 20 dias, pasados los cuales no será atendida.

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

CONFERENCIAS

DEL P. FÉLIX DE LA COMPAÑÍA DE JESUS,

EN LA CATEDRAL DE PARÍS.

Conferencia cuarta.

(Conclusion.)

Pero supongamos que en ciertos momentos el divorcio no es contradiccion, ni egoismo, ni cobardia, ni crueldad; ¿será menester admitirlo? No, mil veces no: es menester proscribirlo en nombre de la familia; porque el divorcio es la decadencia, el oprobio, la destruccion de la familia. Calculad, si podeis, las consecuencias prácticas del divorcio aceptado por los legisladores, y solo desastrosos efectos percibireis en todas partes; y como término de tantos desastres, el desastre inevitable, la ruina de la familia. Lo hemos visto el otro dia, el matrimonio es el nudo, la base y el baluarte de la familia, y el divorcio consagrado por la ley, es el nudo roto, la base trastornada, el baluarte derruido: es el oprobio de la familia, su degradacion, su ruina cierta, y como última consecuencia, es el rebajamiento social.

Hasta en su nombre mismo lleva el divorcio el signo disolvente con que amenaza á la familia. El nudo de esta es la union de los esposos, y de esta unidad de dos seres que no forman mas que uno, brota la vida y se derrama en la familia, para brotar y derramarse en la sociedad. Su perpetuidad estriba evidentemente en la subsistencia de

aquella unidad. Suprimid esa unidad permanente, y vereis como la familia se quiebra y se parte en mil pedazos, el caos y la anarquía se apoderarán del hogar doméstico, de donde han huido la unidad y la estabilidad, como de un imperio dividido en fracciones y trastornado por las revoluciones.

Ahora bien: ¿qué es lo que hace el divorcio? Romper esa unidad viva y permanente, separar el haz, en que se juntaban tantas vidas en la unidad del lazo fraternal, sujetas todas con la indisoluble unidad del lazo conyugal. El divorcio es disolucion, rompimiento, rasgadura, cisma, y por la tanto mas ó menos tarde, es un desastre, la ruina de la familia.

Para medir de antemano las desgracias que el divorcio prepara á la familia, y por consiguiente á la civilizacion, no tenemos mas que atender á la significacion de su nombre, es la disolucion de la unidad viviente, de cuya disolucion nace la dualidad, la multiplicidad, y debemos darnos por satisfechos si la fuerza de las cosas no nos arrastra, mas ó menos tarde, á la ignominia de la promiscuidad.

¿Y no estais viendo, como esta doctrina grosera, que rompe el lazo de la familia, destruye tambien la base de ella? El deber, acatado por la inteligencia y cumplido por la voluntad, es la base del orden doméstico y la base del orden público.

Suprimid esta idea elemental, y dejareis sin base á la familia y á la sociedad, porque habeis suprimido la base de la vida; y el divorcio, au-